

LA CREATIVIDAD PRESCOLAR: Factores Condicionantes e Indicadores de Desarrollo

MARÍA C. MARTÍNEZ BLANCO
ANTONIO J. PÉREZ FERNÁNDEZ
MIGUEL E. ZALDÍVAR CARRILLO



contexto
educação

RESUMEN

Se consideran las ideas actuales sobre la creatividad en los adultos. Se presentan las posiciones teóricas de los autores respecto al origen y manifestaciones de la creatividad en el niño preescolar. Se plantea la dinámica imaginación – fantasía – pensamiento – actuación como premisas y acompañantes de la creatividad en la edad más temprana. Sobre la base de las posiciones teóricas expuestas y a partir de la experiencia y de estudios empíricos realizados por los autores, se relacionan rasgos de la conducta creativa en algunas áreas de actividad del niño en la institución educativa preescolar.

Palabras-claves: *creatividad, preescolar, imaginación, fantasía, rasgos de conducta creativa, área de actividad.*

Aceito para publicação em abril de 2002

THE PRESCHOOL CREATIVITY: Conditionat factors and development indicators

Abstract: *The current ideas about creativity in adults are considered. The theoretical positions of the authors regarding the origin and manifestations of creativity in the preschool child are presented. The dynamics, imagination – fantasy – thought – performance, are stated like premises and companions of creativity in the earliest age. On the basis of the exposed theoretical positions and starting from the authors' experience and empirical research carried out by them, features of the creative behavior in some areas of the child's activity in the preschool institution are described.*

Keywords: *creativity, preschool child, imagination, fantasy, feature of creative behavior, activity area.*

A CRIATIVIDADE PRÉ-ESCOLAR: Fatores Condicionantes e Indicadores de Desenvolvimento

Resumo: *São consideradas as idéias atuais sobre criatividade em adultos. São apresentadas as posições teóricas dos autores relativo à origem e manifestações de criatividade na criança pré-escolar. A dinâmica, imaginação – fantasia – pensamento – desempenho, é declarado como premissas e companheiros da criatividade na idade mais cedo. Na base das posições teóricas expostas e a partir da experiência dos autores e pesquisa empírica levado a cabo por eles, são descritas características do comportamento criativo em algumas áreas da atividade da criança na instituição pré-escolar.*

Palavras-chave: *criatividade, criança pré-escolar, imaginação, fantasia, característica de comportamento criativo, área de atividade.*

El objetivo educacional de desarrollar la creatividad entre los atributos de las nuevas generaciones, resulta cada vez más evidentemente condicionado por cuán pronto se logra, en el desarrollo étéreo de cada individuo, que este manifieste y consolide cualidades creativas. El problema así planteado puede, consecuentemente llevarse hasta el nivel prescolar de educación. Entonces nos enfrentamos a que en la práctica educativa se realizan esfuerzos investigativos, se elaboran metodologías para acelerar el desarrollo de la creatividad en los primeros años de vida, pero los mecanismos que permiten que esto se logre óptimamente no se ponen de manifiesto claramente.

La cuestión radica en que existen grandes diferencias en el nivel de desarrollo intelectual, afectivo y físico entre el niño prescolar y los adultos. Esas diferencias se extienden al campo de la creatividad como cualidad de la personalidad, del sujeto en su plenitud, de su actividad y de los resultados de esta. Distinguir esos factores en uno y otro nivel étéreo permitirá hacer del empeño de lograr masas de hombres y mujeres creativos, dado que hará posible darle continuidad a las metodologías, a la visión didáctica estratégica de los correspondientes procesos de desarrollo desde las más tempranas edades hasta la adultez.

El presente artículo aborda las cuestiones relativas a qué es la creatividad, qué factores condicionan su desarrollo, y cómo se manifiesta en la edad prescolar (de cuatro a seis años). Las respuestas a esas cuestiones permiten al educador y en gran medida a los padres, trazarse pautas para estimular su desarrollo temprano y continuado desde la institución prescolar.

El concepto “creatividad” ha recibido un alto número de formulaciones, tres de ellas pueden servir como muestra representativa: Según Mitjás, A. (1995, p. 34) es

...un proceso de descubrimiento o producción de algo nuevo, valioso, original y adecuado, y que cumpla con las exigencias de una determinada situación social en la cual se expresa el vínculo entre los aspectos cognoscitivo y afectivo de la personalidad.

De la Torre, S. (1997, p. 23), plantea “La creatividad está en el origen de los estímulos socioculturales”. Otros autores coinciden con Chibás Ortiz, F. (1992, p. 4), en que

... es un proceso o facultad que permite hallar relaciones y soluciones novedosas partiendo de informaciones ya conocidas y que abarca, no sólo la posibilidad de solución de un problema ya conocido, sino también implica la posibilidad de descubrir un problema allí donde el resto de las personas no lo ven.

Por la amplitud, flexibilidad y esencialidad de su enunciado, preferimos adscribirnos al criterio de González Valdés, A. (1995, p. 5) de que la creatividad

... es la potencialidad transformativa de la realidad basada en un modo de funcionamiento integrado de recursos cognitivos y afectivos, caracterizados por la generación, la expansión, la flexibilidad y la autonomía.

Según Mitjás (1995), en la creatividad se expresa el vínculo cognitivo-afectivo como la célula esencial de la regulación del comportamiento.

Estos autores, con cierto consenso han logrado determinar algunas características comunes de la personalidad de los individuos adultos creativos. Más sistemáticamente se aceptan factores que conducen a la creatividad. De particular trascendencia han resultado los trabajos de Guilford, J.P., (referidos por Chibás Ortiz, 1992), quien dentro de un amplio conjunto de factores destaca:

- sensibilidad ante los problemas (percatarse de ellos);
- fluidez del pensamiento (producir alto número de ideas);
- flexibilidad (generar respuestas cambiantes, aceptarlas y ajustarse a ellas);
- habilidades de análisis y síntesis;
- capacidad para manejar multitud de ideas relacionadas entre sí.

Si bien estos elementos o dimensiones de la creatividad son típicos de los adultos, jóvenes y adolescentes creativos en general, no resulta convincente el hecho de que se den a la vez en todos los casos. Muchos autores, además de reconocerlo, refieren diferencias en las manifestaciones creativas de los sujetos en un campo de actividad u otro, bajo determinadas condiciones afectivo-volitivas.

Este cuadro de ideas respecto a la creatividad adopta matices diferentes cuando se trata de individuos menores de siete años. La cuestión radica en el nivel incipiente del desarrollo de la personalidad

de esos sujetos y en particular de los diferentes elementos de su pensamiento. El desarrollo de la creatividad resulta condicionado, como todo atributo personalógico, por el entorno social de la actividad del sujeto. Es por ello conveniente que se distinga, en el estudio de las manifestaciones de la creatividad en el niño, el marco de actividad del mismo, el que resulta sustancialmente diferente en el niño que se desenvuelve en una institución educativa prescolar del que lo hace limitado al contexto estrictamente familiar.

EL CARÁCTER PROBABILÍSTICO DE LA MANIFESTACIÓN CREATIVA DEL NIÑO

Al considerar al niño prescolar, no es posible en general esperar un resultado de valor práctico en la conducta creativa, y el proceso creativo resulta ser particularmente breve, en el mismo es difícil percibir etapas dadas con relativa claridad en otras edades (Wallas, citado por Cazau, P., 2001). Abundando al respecto, González Valdés, A., (1995, p.23) considera que

...la creatividad en el niño es una potencialidad (...) lo que debe preocupar en el investigador es encontrar las regularidades de la conducta típica del niño que le permitan desarrollar su potencial.

De modo que la referida potencialidad debe entenderse aquí en dos sentidos: uno como la posibilidad que tiene de desarrollar la creatividad en la futura personalidad; y otro, como la posibilidad de que se manifieste esa cualidad en ciernes en una actividad determinada. Con esta segunda manera de entender la posibilidad se enfatiza el hecho de que los instrumentos que se diseñen, o las estrategias que se sigan para obtener información acerca de esta cualidad, no siempre provocarán en el niño la conducta creativa esperada, lo que constituye una manifestación de la contradicción dialéctica causalidad-casualidad presente en la relación entre el nivel de desarrollo y la expresión de la conducta creativa.

Si le aplicamos una prueba a un grupo de niños prescolares para diagnosticar el nivel de desarrollo de la creatividad, puede ocurrir que estos no se interesen como esperamos en la tarea, o que no resulte eficaz la orientación. Esto está determinado por el insufi-

ciente desarrollo de los procesos conscientes y el nivel presente de involuntariedad en su actividad psíquica lo que limita las posibilidades de planificar un acto creativo y prever con antelación los resultados. Esta dificultad constituye en la edad preescolar, una manifestación complementaria de la indeterminación presente en toda prueba, dada en que puede generar actos no relacionados causalmente con lo que se pretende medir. Para que la creatividad se transforme de posibilidad en realidad, el niño deberá someterse a una actividad tal, que conjugue en ella su experiencia vital, sus motivaciones y necesidades y el ritmo y condicionamiento subjetivo de la tarea.

Asumida esa posición doblemente probabilística queda por resolver el problema relativo a los condicionamientos de las manifestaciones y desarrollo de la creatividad en el niño preescolar y en qué momento estas se observan o pueden estimularse por la vía de la actividad pedagógica.

No es una pretensión de los autores de este artículo agotar el problema del determinismo, ya sea biológico individual o social, de la creatividad como de otros atributos intelectuales, afectivos, etc. Al respecto asumimos el criterio de Nikítin, B. P., (1990, p. 276) quien luego de considerar numerosos ejemplos y contraejemplos de determinismo genético en casos de personas con destacado talento creativo, concluye que

es imposible medir qué parte pone, en el desarrollo del niño, la herencia biológica y qué aporta la herencia social, calcular cuánto recibe por una y otra vía.

Se trata de la posición vigotskiana de que el factor genético tiene un papel insustituible en general como condicionante del desarrollo del sujeto, pero el factor social, la educación, determina el curso ulterior de su desarrollo. Por otro lado, las diferencias en cuanto a talento, creatividad, etc. entre sujetos que han transitado por similares influencias de uno u otro tipo, no logran ser explicadas aún plenamente. Es en este plano que se presenta al educador el problema de influir en el desarrollo de la creatividad del niño, lo que como más adelante se pondrá de manifiesto, es particularmente sensible en el nivel preescolar.

Para aproximarse al problema de la creatividad en el niño preescolar, hay que distinguirla de otras características de su conducta que presentan similitudes con ella. Ello permite evitar confusiones

en la calificación de “creativo” que se le otorga en ocasiones a conductas aparentemente originales o imaginativas del niño. De modo que la delimitación de la imaginación y la originalidad por una parte, y de la imitación por otra, resulta necesaria para llegar a resultados objetivos en el estudio de la creatividad infantil.

Es común la creencia en que en la infancia se es más creativo. Ocurre que los niños, al ser más espontáneos, tienen menos dificultades para expresar sus sentimientos, estados de ánimo e intereses. Pero ello no significa que predomine la creatividad en la conducta infantil. En buena medida, acciones llamativas, “ocurrentes”, no significan creación, sino en la gran mayoría de los casos, imitación de los adultos, repeticiones en busca de destreza o de beneficios que ya ha recibido como la atención, el premio del adulto. Estas acciones pueden constituir el simple cumplimiento de deseos o mandatos de los adultos presentes o ausentes. En otras ocasiones se trata propiamente de acciones de orientación del niño en el medio.

El desarrollo de la creatividad en los niños prescolares debe ser concebido con un enfoque diferenciador respecto a etapas posteriores. Se evidencian en esta edad manifestaciones particulares que la distinguen como proceso inicial cuyo fundamento psicológico, desde el punto de vista intelectual o cognitivo, está determinado por el desarrollo de la imaginación y la fantasía propias de ese período.

IMAGINACIÓN, FANTASÍA Y CREACIÓN EN EL PRESCOLAR

La imaginación durante la edad prescolar está relacionada en su origen con el surgimiento de la función simbólica de la conciencia: cuando el niño comprende que un objeto puede ser representado o sustituido por otro, por un dibujo, o por la palabra. A partir de este momento surgen y se amplían las posibilidades infantiles de completar, transformar y sustituir los objetos, las situaciones o acontecimientos reales, por representaciones de éstos, con lo que logra construir nuevas imágenes que tienen como base la experiencia acumulada en unidad dialéctica con elementos motivacionales y afectivos.

Vigotski (1987, p. 5) reconoce como actividad creadora cualquier tipo de actividad del hombre que cree algo nuevo, ya sea del mundo exterior o en la organización del pensamiento o los sentimientos. En ese sentido este autor identifica imaginación y creación. En la vida cotidiana se llama imaginación o eventualmente fantasía a toda actividad o producto de esta que no radica en la realidad objetiva, o no puede tener ningún significado práctico.

Sin embargo, la imaginación como fundamento de toda actividad creadora se manifiesta, decididamente, en todos los aspectos de la vida artística, científica, técnica y social. En este sentido, en toda obra humana que se ha incorporado a nuestro universo cultural ha jugado un decisivo papel la imaginación. De ahí que debemos

...comprender la imaginación no como entretenimiento festivo del pensamiento, ni como una actividad que flota en el aire, sino como una función vital y necesaria (Vigotski, 1987, p. 10).

La imaginación amplía las posibilidades de asimilación del mundo exterior por el niño, y sus primeras manifestaciones se aprecian mejor en el juego, actividad que no se reduce a la simple imitación y reproducción de las impresiones de la realidad, sino que conduce además a la transformación creadora de la misma. En este tipo de actividad se observan nítidamente procesos de creación: el niño que “conduce un auto” cuando hace girar entre sus manos un plato, la niña que “amamanta” a su muñeca o que sostiene en sus manos mediante dos hojas de un árbol la “olla caliente” en la que “cocina la comida familiar”.

Naturalmente, en su actividad lúdica los niños reproducen mucho de lo que han visto de manera que dado el papel que en los juegos infantiles desempeña la imitación, con frecuencia estos son sólo un eco de lo que los niños vieron y escucharon de los adultos. A pesar de los elementos tomados de su experiencia anterior, el niño nunca reproduce en el juego los mismos roles o situaciones dados en la realidad. El juego del niño no es un recuerdo simple de lo vivido, sino la combinación y organización de estas impresiones para la formación de una nueva realidad que responde a sus exigencias, intereses e inclinaciones.

Cuando esos procesos imaginativos manifiestan exageradas transformaciones que se alejan significativamente de la realidad, se constituyen en procesos fantasiosos que resultan ser una forma de imaginación típica (aunque no exclusiva) del niño prescolar. El proceso y los resultados de la fantasía constituyen de hecho productos creativos que pueden resultar evidentes en la medida que los plasma en su lenguaje o en obras plásticas.

La imaginación que se forma en el juego se presenta ulteriormente en otros tipos de actividad de gran connotación para el desarrollo psíquico infantil, en particular, para la potenciación de las capacidades creadoras en la actividad plástica, musical, en el relato. Al respecto, Vigotski (1987, p. 65) plantea:

Las actividades creadoras de los niños no pueden ser ni obligatorias ni forzadas, y pueden surgir solo de los intereses y de las necesidades infantiles.

En torno al desarrollo de la imaginación infantil se han suscitado muchos criterios al compararla con la imaginación del adulto. Es opinión difundida que la infancia es el período en que la imaginación está más desarrollada, de manera que el niño la manifiesta en cualquier situación o tipo de actividad.

El criterio de los autores de este trabajo al respecto es que la apenas incipiente conciencia de limitaciones externas, la pobreza de experiencias y de ajuste a patrones que tiene el niño, son condiciones para que se manifieste la aparente “riqueza de imaginación” en esta etapa de la vida. En este sentido, Vigotski (1987) demostró que la imaginación del niño no es más rica que la del adulto, y que los intereses infantiles son más simples y elementales, sus relaciones con el medio tienen menor complejidad, sutileza y variedad que las del adulto. De modo que la conducta del niño es más espontánea, y libre en forma y contenido, lo que equivale a acrecentada imaginación.

PENSAMIENTO Y CREATIVIDAD DEL NIÑO

Se ha logrado cierto consenso en admitir que la creatividad es una cualidad inherente a la persona que, en determinadas condiciones y a través de un proceso, elabora un producto de su actividad que resulta, en alguna medida al menos, nuevo y valioso.

En esas personas, según A. Mitjás (1995), A. González (1994, 1995) y otros, se ha demostrado la existencia de forma general, de un conjunto de rasgos de la personalidad asociados al denominado “pensamiento divergente”. Otros autores van más allá, al considerar esta forma de pensamiento el soporte esencial de la creatividad (Mitjás, 1995). En el caso de los niños prescolares, el problema de la creatividad radica principalmente en el significado o lugar del “pensamiento divergente” en esas edades.

En efecto, un aspecto del desarrollo de la creatividad que obliga a asumir que su aparición es sustancialmente diferente a cómo se da en posteriores etapas del desarrollo de la personalidad, es el relativo a la forma del pensamiento que condiciona la actividad creadora. Investigadores del talento y la creatividad como Guilford, Getzler y Jackson (referidos por Mitjás, A., 1995), al definir la última, admiten la operacionalidad del pensamiento divergente como soporte esencial de la actividad creadora del hombre. De ello derivan las siguientes cuestiones:

- ¿Es inherente al niño de la edad preescolar el desarrollo del pensamiento divergente (lateral o flexible)?
- ¿Qué rasgos caracterizan el desarrollo del pensamiento del niño preescolar?

L. Venguer (1981) asume que el pensamiento visual por imágenes constituye el tipo principal de pensamiento del niño preescolar y se corresponde con las condiciones de vida y actividad de este, con las tareas que surgen durante el juego, en el dibujo, en la construcción y en la comunicación con las demás personas. Es por ello que la edad preescolar es la más sensitiva a la enseñanza apoyada en imágenes.

El pensamiento por imágenes es un aliado inseparable de la imaginación, por lo que encuentra sus orígenes en la conclusión de la edad temprana, cuando se comienza a formar en el niño la función simbólica de la conciencia. No obstante, en los preescolares menores aún se manifiesta con regularidad la tendencia a la resolución de tareas mediante acciones de orientación externa, es decir al nivel del pensamiento visual por acciones.

Paulatinamente, desde la edad preescolar media, al resolver tareas primeramente sencillas y luego más complejas con resultados indirectos, los niños dejan de realizar pruebas externas y comienzan a hacerlas mentalmente. En la solución de tareas que implican resultados indirectos se comienza a formar una nueva

variante de pensamiento visual por imágenes más elevada: el pensamiento visual por esquemas. Este pensamiento esquemático conserva el carácter imaginativo, pero ya las propias imágenes devienen otras; en ellas se representan no sólo los distintos objetos y sus propiedades, sino las relaciones entre los unos y las otras.

El pensamiento visual por esquemas le permite al niño un conocimiento más generalizado de la realidad y descubrir los aspectos más esenciales de muchos fenómenos. Las formas esquemáticas de pensamiento alcanzan un alto nivel de generalización y pueden llevar a que el niño comprenda relaciones fundamentales entre las cosas. Sin embargo, permanecen como formas imaginativas y presentan limitaciones específicas cuando surgen ante el niño tareas que requieren destacar propiedades, relaciones y nexos que no sean posibles de representar en imágenes.

La solución correcta para tales tareas requiere de un tránsito que parte de juicios basados en imágenes, hasta llegar a juicios que se apoyen en signos, es decir, al pensamiento abstracto, lógico. No obstante, en la edad preescolar aún no se logra la asimilación completa de los conceptos por el niño. Las investigaciones referidas por L. Venguer (1981) han demostrado que el dominio sistemático de los conceptos comienza en el proceso de la enseñanza escolar. A pesar de lo anterior, ciertos conceptos pueden ser asimilados por los niños de edad preescolar mayor en condiciones de una enseñanza especialmente organizada.

Se asume generalmente que el pensamiento divergente como nivel complejo de este, niega o ignora las reglas lógicas en tanto las supera en “saltos libres”, pero requiere de aquellas en sus primeros momentos o en el nivel de desarrollo de partida del sujeto que lo ejecuta. Este pre-condicionamiento lógico que se le atribuye al pensamiento divergente, a la vez que excluye considerar el pensamiento “absurdo” como una expresión del pensamiento creativo, reduce la posibilidad de admitir el pensamiento lateral como accesible al desarrollo psíquico del niño preescolar, lo cual está en contra de la experiencia pedagógica en ese nivel etéreo.

De modo que resulta necesario, desde el punto de vista de la tipología del pensamiento, abordar el desarrollo de la creatividad en los niños preescolares con un enfoque diferente al requerido en otras edades posteriores. Hay que aceptar cierto paralelismo e independencia del pensamiento divergente y del incipiente pensamiento lógico en la edad preescolar, y con ello concebir la

aparición del pensamiento creativo en el niño prescolar como un proceso que encuentra su génesis en el desarrollo de la imaginación y la fantasía propias de esta etapa, adecuadamente estimuladas y secundadas por la progresiva conformación del pensamiento lógico al nivel propio de la edad.

LOS RASGOS CREATIVOS COMO PREMISAS DEL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD EN EL NIÑO PRESCOLAR

En consecuencia con los argumentos anteriores, procede cuestionarse si se constituye en proceso creativo toda la actividad imaginativa o fantásica del prescolar. Se trata entonces de la posibilidad de determinar en qué momento estamos en presencia del proceso imaginativo que conduce a un acto creativo, y cuándo ese proceso es tan solo una premisa para aquel. Este planteamiento torna no sólo engorroso, sino poco fiable el diagnóstico por la vía de la mera imaginación del nivel de desarrollo de la creatividad en el niño.

La inmadurez intelectual propia de la edad, condicionada por la insuficiente acumulación de experiencias, la falta de recursos de memoria, de lenguaje, de pensamiento, y el pobre desarrollo de habilidades, obliga al niño a apelar a la imaginación y a la fantasía, manifestándose estas como un recurso psicológico del prescolar para orientarse, interactuar y comunicarse con el medio. Este acto imaginativo, que con extrema frecuencia se manifiesta en la ejecución de las más diversas actividades del prescolar (fundamentalmente en los de edad menor y media), no llega a constituirse por tanto, en una conducta creativa y sí en una premisa para el desarrollo de ésta.

El carácter episódico, inestable de la concentración del niño en la actividad, la naturaleza probabilística de la conducta creativa, el inicio del desarrollo paralelo del pensamiento lógico y el divergente, y el elevado componente imaginativo del pensamiento y la actividad en general del prescolar, condicionan que en lugar de actos creativos plenos o sus correspondientes resultados creativos íntegros, la incipiente creatividad se da en el prescolar mayormente en forma de rasgos creativos que acompañan a la actividad y sus productos. Estos rasgos creativos, como resultado de la educación

del niño pueden sistematizarse progresivamente hasta convertirse en atributo del pensamiento y de la personalidad del niño escolar y posterior adolescente, o por el contrario resultar limitada, atenuada hasta desaparecer como potencialidad del sujeto cuando la educación lo condicione.

Los autores han elaborado un amplio conjunto de rasgos creativos expresados en indicadores y niveles de la actividad creativa de niños prescolares de cuatro a seis años en áreas de desarrollo del currículo de las instituciones prescolares cubanas. La observación sistemática de la actividad y sus resultados, de 270 niños en 20 círculos infantiles¹ de la provincia Holguín, Cuba, permiten afirmar que la manifestación de esos rasgos creativos resulta progresiva y diferenciada entre los niños. De modo que se va regularizando la manifestación de los rasgos creativos en unos niños más que en otros, y se observa cierta correlación con otros atributos de alto desarrollo intelectual y afectivo de los niños de estratos altos.

No es la intención presentar al lector en este artículo los resultados sistematizados del estudio empírico de la manifestación de los rasgos creativos en determinadas áreas de actividad del niño precolar, sino que ejemplos de estos ilustren las ideas antes expuestas sobre las manifestaciones creativas en estas edades. A continuación y a manera de ejemplos se relacionan los rasgos creativos estudiados en las áreas de desarrollo² “Lengua materna” y “Juego de roles”.

Indicadores que constituyen rasgos creativos en *el relato*, y sus niveles observados:

1. Empleo de elementos fantásticos en la trama del relato.
 - Predomina la presencia de elementos fantásticos.
 - Mezcla elementos de la realidad con la fantasía.
2. Lenguaje metafórico.
 - Frecuente uso de epítetos variados, símiles o metáforas.
 - Presencia eventual de epítetos variados, símiles y metáforas.
3. Expresividad corporal (en correspondencia con el relato):
 - Acompaña el relato con gestos, mímicas o cambios de pose.
 - Emplea eventualmente gestos, mímicas o cambios de pose.
4. Expresividad oral.
 - Varía la entonación, el acento, ajusta el ritmo.
 - Varía ocasionalmente la entonación, el acento o el ritmo.

5. Independencia al relatar

- Cumple la tarea sin ayuda.
- Cumple la tarea con ayuda de una demostración parcial.

6. Expresión de vivencias afectivas al relatar (emociones, sentimientos, estados de ánimo).

- Demuestra las emociones, sentimientos y estados de ánimo.
- Describe las emociones, sentimientos y estados de ánimo.

Indicadores que constituyen rasgos creativos en *la actividad lúdica*, y sus niveles observados:

1. Desarrollo simbólico:

- Ejecuta acciones imaginarias.
- Emplea objetos imaginarios.
- Emplea objetos sustitutos.

2. Selección de los materiales y ejecución del rol.

- Con independencia total del adulto.
- Con independencia parcial del adulto.

3. Creación de situaciones imaginarias y fantasiosas.

- Con frecuencia.
- Eventualmente.

4. Motivación y concentración durante la actividad.

- Autógena.
- Condicionada externamente.

5. Empleo del lenguaje.

- Combinan las acciones lúdicas con palabras.
- Conversa con los materiales lúdicos.
- Habla solo.

En total han sido determinados por los autores 69 niveles identificables de rasgos creativos en las áreas de desarrollo: Conocimiento del Mundo Natural y Social, Conocimiento del Mundo de los Objetos y sus Relaciones, Educación Musical y Danzaria, Educación Plástica, Desarrollo del Lenguaje, Juego. El referido estudio empírico que actualmente realizamos, va demostrando que es factible no sólo evaluar su manifestación por el niño, sino introducir acciones y estilos didácticos que los estimulen. La potenciación o estimulación por los adultos de la manifestación de esos indicadores de creatividad en la actividad del niño constituyen una herramienta de labor pedagógica desarrolladora de la creatividad en la edad preescolar.

Las ideas consideradas en el presente trabajo han puesto de manifiesto que en el plano teórico, la creatividad en el niño prescolar se plantea en términos de posibilidad de que un sujeto resulte propenso a desarrollar ese atributo, y luego de que la manifieste en la actuación en una actividad concreta. La actuación con rasgos de creatividad se da en el niño prescolar en el marco de las manifestaciones de su imaginación y fantasía, progresivamente modulados por los niveles crecientes de conocimientos y habilidades relativas al mundo exterior y a sí mismos. Es pertinente asumir que en los individuos con un nivel alto de creatividad, se forman, paralelamente en la etapa prescolar el incipiente pensamiento lógico y los procesos creativos.

Las inestabilidad e involuntariedad de la conducta del niño prescolar reduce la posibilidad de una actuación consciente y coherentemente creativa, que ofrezca productos que muestren atributos creativos acabados. Ello hace que en el estudio realizado de la conducta del niño se hayan empleado indicadores cuyos niveles altos de manifestación constituyen rasgos creativos. Actualmente se realizan por los autores estudios de los patrones estándar de las frecuencias en que aparecen esos rasgos en la actividad del niño en diferentes áreas curriculares del círculo infantil, por edades y estratos de desarrollo.

NOTAS

¹ Denominación de las instituciones prescolares cubanas.

² En el currículum de los Círculos Infantiles en Cuba se identifican así los componentes disciplinares del proceso pedagógico.

BIBLIOGRAFÍA

BETANCOURT, Julián y otros. *La creatividad y sus implicaciones*. La Habana: Ed. Academia, 1994. 211 p.

CAZAU, Pablo. *Psicología de la creatividad*. RedPsi Biblioteca y Aulas Virtuales de Psicología y Ciencias Afines. 2001. Disponible em: <<http://Gente.Udlap.Mx/~Raluni/Creado.Html>>.

CHIBÁS ORTIZ, Felipe. *Creatividad y dinámica de grupo: ¡Eureka!*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1992. 61p.

DE BONO, Edwards. *¿Cómo desencadenar la imaginación creadora?*. La Habana: Ed. Pablo de La Torre, 1991. 31p.

DEBORD, Karen. Child development: creativity in young children national network for child care – NNCC, 1997. Disponible em: <http://www.nncc.org/Child.Dev/cdcreativ.html>.

DE LA TORRE, Saturnino y otros. *Pensar y crear*. Educar para el cambio. La Habana: Ed. Academia, 1997. 222p.

EXPÓSITO RODRÍGUEZ, Katia. *Estudio de las particularidades narrativas de los niños prescolares holguíneros*. Tesis Máster en Ciencias Pedagógicas. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, Holguín, 1988. 98p.

GONZÁLEZ VALDÉS, América. *¿Cómo propiciar la creatividad?*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 1990. 133p.

_____. *Prycrea*. Desarrollo multilateral del potencial creador. La Habana: Ed. Academia, 1994. 76p.

_____. *Proyecto prycrea*. La Habana: Ed. Academia, 1995. 76p.

GONZÁLEZ REY, Fernando; MITJÁNS MARTÍNEZ, Albertina. *La Personalidad, su educación y desarrollo*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1999. 267p.

LEGASPI DE ARISMENDI, Alcira. *Pedagogía preescolar*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación., 1999. 188p.

LIUBLINSKAIA, A. A. *Psicología infantil*. La Habana: Ed. Libros para La Educación, 1981, 415p.

MITJÁNS MARTÍNEZ, Albertina. *Creatividad, personalidad y educación*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1995. 154p.

MORAN, JAMES D. *Creativity in young children*. ERIC EC Digest # ED306008 88, 2000. Disponible em: http://www.kidsource.com/kidsource/content2/Creativity_in_kids.html.

NIKITIN, B. P.; NIKÍTINA, L. A. *Educación no tradicional en la familia*. Moscú: Ed. Progreso. 1990. 317p.

SIVERIO, Ana Maria. *Estudio longitudinal del proceso educativo y del desarrollo de los niños de 4to. año de vida hasta la culminación del primer grado*. La Habana: ICCP, 1999.

_____. *Investigación psicológica y pedagógica acerca del niño preescolar*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1998. 224p.

TORRANCE, Paul E., GOFF, Kathy. *Fostering academic creativity in gifted students*. ERIC EC Digest #E484. ED321489, 2000. Disponible em: http://www.kidsource.com./kidsource/content/academic_creativity.html

VENGUER, L. A. *Temas de psicología preescolar*. 3.ed. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1981. 259p.

VIGOTSKI, L. S. *Imaginación y creación en la edad infantil*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1987. 85p.

ANO 17

ABR./JUN.

2002